

PRECIO EN MADRID.
 Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »
 Por seis id. 21 »
 Por un año. 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:
LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.
 Por tres meses en la Admon. 15 reales
 Por seis id. 28 »
 Por un año. 50 »
 EXTRANJERO.—Por tres meses. 30 »
 ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTES:
PEREA Y LLOVERA.

GIL BLAS

CRÓNICA DE VERANO.

Ni yo, ni Vd., ni *La España* (que hoy día es la que inventa todas las cuestiones) podríamos dar á luz nada que tuviese la sal, la pimienta y el gracejo del testamento de Theodoros.

Vd. lo ha leído, como yo. Theodoros dice que Dios se ha dignado molestarse reuniendo al pueblo que tiene bajo su mando la mayor parte del universo, y diciéndole: «Anda, reúne tus ejércitos de mar y tierra, yo seré contigo, y combatiremos juntos y le derrotaremos. Y así lo ha hecho.»

Hé aquí cómo Theodoros explica á su pueblo, á la historia y á su dinastía el bofetón de los ingleses.

¿Y no ha de gustarme esta santa conformidad, hija del orgullo más hotentote que puede ostentar un emperante etíope?

No ha sido bastante que Dios lo quisiera, sino que reuniera los mayores ejércitos del mundo para entrar en Abisinia. La verdad es que en este, como en otros muchos casos, Theodoros ha obrado como obran los poderes despóticos de los países civilizados.

Y termina así el testamento: —*Mechecha, sé grande como tu padre.*

¡Diablo! Theodoros es el padre, Mechecha es el hijo, y otro hubiera dicho:

—Hijo mio, mírate en este espejo; mis faltas han traído la calamidad de la guerra sobre mi país, procura no imitarme.

Pero Theodoros, que desciende en línea recta, según él afirma, de Dios, dice á su hijo:

—Mira, niño, ¿te figuras que estoy arrepentido de haber causado la ruina de mi país? Calla, tonto, y sé tan grande como yo, si quieres ser digno de mi raza.

Imita á tu padre y que se *junda el firmamento.*

¡Despotismo puro... casi neísmo! No, el neísmo no tiene esta franqueza. El neísmo es esto, —y además la hipocresía.

Después de los tres trapecios, no hay nada tan interesante como el artículo de *La España*, lamentándose del furor que sienten los españoles por vivir á costa de los empleos públicos.

¡Qué imprudencia, Dios mio, qué imprudencia! ¡Venir á revelarnos las faltas de los amigos! ¿Y para qué? ¿Tiene remedio el mal? ¿Puede proponer este remedio el partido de *La España*? Pues entonces, compadre, más le valiera á usted callar.

Que los ministros y los directores se ven acosados por influencias que vienen de todas partes;

Que la recomendacion acosa al funcionario público;

Que de todas las provincias vienen á Madrid los hombres de influencia en busca de destinos, para pagar su reputacion ó su eleccion, ó el chocolate *dansant* que dieron á sus amigos;

Que hombres ricos, que por sí debieran retribuir ó pagar los servicios del amigo, del pariente, del ayuda de cámara, del asistente, del muñidor del colegio electoral, acuden á que el Estado pague por ellos con credenciales.

Todo esto es cierto; pero, *España* de mi alma, ¿quién ha traído estas terribles y cómodas costumbres? Los partidos que han mandado tanto tiempo.

¿Por qué el partido moderado no ha hecho una ley que impidiera el acceso á las carreras del Estado, como la que impide la entrada en la milicia?

Una buena ley de empleados hubiera remediado el mal social que lamenta *La España*. Pero no se ha hecho porque á su partido no convenia. ¿A qué viene ahora el quejarse?

Figúrense *La España* y el partido moderado que existe una ley por la cual se cierra esa puerta á los destinos públicos.

Los influyentes de las provincias que no esperarían las credenciales para recompensar á los influyentes electores, abandonarían el campo: los electores, libres de esas influencias, en vez de votar al Sr. D. Fulano, á quien no tienen el gusto de conocer, me votarían á mí, por ejemplo, que saben lo que tengo, lo que quiero y lo poco que valgo.

Y yo, por ejemplo, votaría en contra del gobierno, y esto quedándome corto.

Y el gobierno, por ejemplo, se alegraría de que me llevaran los demonios.

Por lo demás, la plaga está muy extendida. Entre usted en un teatro y pregunte por la gente que más brilla.

Aquel es el marqués de Tal, empleado en el ministerio.

Aquel otro es muy rico, tiene haciendas en Andalucía y está empleado en la secretaría del ministerio de... con 24.000 rs.

Este es el hijo del general Cual, empleado con 10.000 reales en el ministerio de la Guerra.

¿Ve Vd. ese? Es un gran abogado, que tiene 20.000 reales de sueldo en Hacienda.

El de la derecha se casó con una mujer muy rica; con su influencia ha conseguido un empleo en las oficinas del Tesoro.

¡Aquel jóven sí que tiene talento! ¡Ya acabó su carrera, y escribe admirablemente!—Hombre, gracias á Dios que encuentro un hombre que vive de su carrera.

—Sí, señor, sí... tiene 10.000 reales en la Caja de Depósitos.

—Pero, señor, es posible que todo este mundo elegante, esa sociedad que brilla y se agita ha de vivir á costa del presupuesto? ¿Hombres de carrera, propieta-

rios, aristócratas, literatos, todos dependen del gobierno!...

Esta es la encantadora perspectiva de la plaga social. *La España* la reconoce, presenta el cuadro á los españoles, y dice: ¡es preciso acabar con esto!

Pues bien, sí, es preciso acabar con la plaga, pero el partido moderado no puede hacerlo.

Entonces...
 ¡Esta es la cuestion!

LUIS RIVERA.

MELODÍAS BUFAS.

XV.

LOS POBRES.

¡Comer ó no comer; ecco il problema, como dice el gran trágico italiano en el de Shaspeare inmortal poema.

¡Comer! Ensueño para muchos vano, término del estudio y los afanes que tanto agobian al linaje humano.

Quien dice por desprecio *ganapanes*, eso retrata el siglo en que vivimos, flacos y gordos, damas y galanes.

Si no lo somos hoy, ayer lo fuimos, y si ayer no lo fuimos, lo seremos, que con esa mision aquí vinimos.

¡Comer! Raro será, pero aun lo hacemos, aunque (¡Dios no lo quiera!) si esto dura, pronto limosna en verso pediremos.

Mas cada vez la situacion apura, y según profesores eminentes el mal de este país no tiene cura.

Pues ha probado en hechos muy recientes que ideas, esperanzas, ilusiones, todo le falta ya, menos los dientes.

¡Pero ¿á qué dientes, donde no hay jamones? ¿de qué sirve tener un frac de moda si no se tienen luego pantalones?

¡Pan! es el grito de la gente toda, y hasta hay quien por el pan de cada día recibe con placer el pan de boda.

Y si trocaran pan por hidalgua, de esta tradicional virtud iberá

pronto ni aun el recuerdo quedaria.
 Pobreza es la deidad que hoy aquí impera,
 pobreza de entusiasmo, de bolsillo,
 de fé, de corazon y de mollera.
 Sale del áula apenas un chiquillo,
 y en vez de enamorarse y vestir majo,
 como hiciera en mis tiempos el más pillo,
 se declara enemigo del trabajo
 y busca en la política el recurso
 que lleva á lo más alto lo más bajo.
 Con hilvanar dos trozos de un discurso
 y saberse indignar cuando conviene,
 excitando las iras del concurso;
 seguro porvenir el niño tiene,
 sobre todo si apoya la doctrina
 que el espíritu público condene.
 Y aquel, mal ayudante de cocina,
 que le dá por hincharse como un pavo,
 porque explotó con fruto alguna mina,
 no es un pobre tambien al fin y al cabo,
 si á pesar de la piel de tigre fiero,
 del jumento infeliz enseña el rabo?
 ¡Cuánto pobre conozco con dinero,
 que en la cárcel fatal de su egoismo
 vive perpétuamente prisionero!
 ¡Cuánto grande modelo de civismo,
 que al recordar sus timbres y su gloria,
 acaba por burlarse de sí mismo!
 ¡Qué ciencia tan magnífica es la historia,
 y qué noble virtud la consecuencia,
 y qué precioso amigo la memoria!
 Mucho afrenta el callar por indolencia,
 pero rendir á la verdad, sin miedo,
 el justo galardón de la conciencia.
 empresa es tal, é implica tal denuedo,
 que sólo se disculpa á la inocencia...
 y ya sabeis que yo me mamo el dedo.

M. DEL PALACIO.

REMEDIO HERÓICO.

Pues señor, un periódico lo ha dicho, y yo me lo he creído.
 Me lo he creído, porque la cosa es cierta.
 Ello es que la agricultura estaba en tercer grado de tisis y que nadie sabia cómo se iba á salvar el terreno (por no decir el país).
 Los campos no habian logrado el agua benéfica.
 Las plantas morian de sed.
 Los labradores... ya saben Vds. cómo andan los labradores.
 En una palabra, esto iba por la posta á un fallecimiento seguro.
 Pero no tengas cuidado, labrador. No suspires, madre tierra; no hay nada perdido; las cosas van á volver á su anterior estado, y una mano bienhechora va á darle un buen meneón al cuerno de Amaltea.
 Lo menos se figura el lector que vamos á hablarle del Crédito territorial.
 El Crédito territorial... ¡psth! el Crédito territorial no deja de ser una buena cosa que puede dar muy buenos resultados, si señor, no lo niego.
 El Crédito territorial seria tal vez remedio heróico...
 Pero ¡ah! el remedio heróico es otro, si señor, es otro!
 El remedio heróico son los trapenses.
 ¡Mire Vd. que el asunto tiene tres pares de bamoses!
 Vamos, ¿a qué no se figuraba Vd. que el remedio heróico eran los trapenses?
 Pues así como suena.
 Dos frailes de esa órden han dirigido una exposicion al gobierno pidiéndole permiso para establecer una granja modelo, cosa que deberá redundar en beneficio de la agricultura, segun afirman algunos periódicos neos.
 Como se vé, su propósito es de lo más laudable que se fabrica.

Los periódicos de oposicion liberal han recibido la noticia con cierta prevencion.
 GIL BLAS es ménos delicado de paladar. A GIL BLAS le parece que esto es lo único que nos falta.
 Tenemos dinero, segun queda probado en anteriores artículos que hemos publicado.
 Tenemos buena cosecha, segun asegura de cuando en cuando *La Correspondencia*.
 Tenemos crédito, segun dicen los periódicos ministeriales. Téngase en cuenta que todas estas aseveraciones no las hace GIL BLAS por hacerlas, sino que indica la procedencia de ellas.
 ¿Qué nos falta, pues?
 Nos falta una asociacion, ó cosa así, que venga á ocuparse, por la menuda, de nuestra felicidad futura.
 ¿Y aun hay quien desconfia del porvenir?
 ¿Y todavia dice Napoleon III que vé puntos negros en el horizonte?
 Pues no tiene más que tender la mirada á España y se reanimará su espíritu abatido.
 Apesadumbrado estoy de que no se me haya ocurrido hace tiempo acordarme de que existia la Trapa.
 Porque si yo me hubiera acordado, de fijo que antes de que esa exposicion hubiera aparecido, hubiera aparecido en el GIL BLAS un llamamiento á los trapenses.

Diccionario de GIL BLAS.

- MICROSCOPICO.—El almuerzo de mi patrona. (*Palabras de un huésped*.)
- MIEL.—La tinta que usamos cuando pedimos dinero.
- MODESTIA.—Una fruta cuya semilla se ha perdido. La última se la comió un ministro español.
- MODORRA.—Lo que me causa la lectura de cualquier artículo de la *Revista mensual*.
- MOLICIE.—El descaro de la holgazanería.
- MORALIDAD.—Un amor... no correspondido.
- MUEBLE.—Un calavera diria: Mueble, la mujer propia. Yo digo: la mujer impropia... y la propia.
- MUNICIPAL.—Véase *guardacanton*.
- MURMULLO.—La pesadilla de los autores dramáticos.
- MUNDO.—El miriñaque universal, —y el baul de los miriñaques.
- MODA.—La desesperacion de un padre con ocho hijas casaderas.
- NAVAJA.—El mondadientes de los caballeros de los barrios bajos.
- NARANJO.—Debe ser el marido de la naranja; el más flamante es el corresponsal de *El Pensamiento Español*.
- NEO. Se suele entender por neo un hombre débil y feo, que nada tiene de Orfeo y mucho de fariseo.
- NOVIO.—Véase *inocente*.
- ÑOÑO.—Un viejo enamorado.

LOS TRES MOSQUITEROS

EUSEBIO BLASCO.

(Continuacion.)

El lector querrá saber lo que habia sucedido.
 Pues habia sucedido que mientras Motril y el dueño de la tienda estaban saludándose, el niño pequeño de don Práxedes vió un envoltorio de papel en la estanteria, por uno de cuyos picos asomaban dos ó tres bizcochos; y soltándose de los brazos de su padre, se metió de patitas en un gran monton de jícara y tazas que habia de muestra en el suelo. D. Práxedes que lo vió, se temió

que el niño iba á hacer pedazos la vajilla, y para evitarlo dió un paso hácia adelante, con el objeto de coger al chiquitín por una oreja; pero al dar el paso metió el pié en un plato, se resbaló y ¡cataplun! cayó panza abajo encima del monton de vajilla y encima del niño, y encima del otro niño que llevaba en brazos, y con el cuerpo rompió treinta ó cuarenta cacharros, y estropeó á los niños y se puso la cara perdida de heridas y de sangre. Las negras que lo vieron caer redoblaron los gritos, y la gente que estaba agolpada á la puerta empezó á silbar y alborotar y reirse de lo lindo, y el cuarteron le dió dos bofetadas á un hombre, y el hombre le arrojó un palo en la cabeza. Y entre la caída, y los cascos rotos y los palos y los silbidos se armó un cipzape, que en menos de tres segundos habia en la puerta más de cien personas.
 —¡A ese!
 —¡Matarlo!
 —Que lleven á la cárcel al papá.
 —¡Y al sombrero!
 —¡Fuera!
 En fin, aquello era horroroso.
 Motril estaba de color de naranja.
 Todo se le volvia quererse disculpar con el dueño de la tienda, y decirle que D. Práxedes era amigo suyo y que no se incomodara. El comerciante decia que lo sensible no era la caída, sino el valor de los cacharros. D. Práxedes, limpiándose la sangre y el sudor con el pañuelo, decia que él pagaba todo lo roto y toda la tienda, si fuera necesario. Los niños daban unos berridos que no habia más que oír. El mayor tenia un cardenal encima de un ojo y el pequeño se habia llenado de cortaduras.
 El comerciante no hubiera cobrado nada por lo roto, pero D. Práxedes se empeñó y echó un par de onzas sobre el mostrador, y se salió de la tienda con la cara hecha una lástima, llevándose á Motril tras de sí y diciéndole:
 —¡Si me viera Petrita! ¡Qué susto llevaria la pobre! ¿Verdad?
 —¡Vamos, hombre, por Dios y los santos, lléveme Vd. á donde esté mi mujer y donde nos lavemos todos la cara!
 Pero como Motril no se habia podido enterar aun de las señas de casa de su hermano, tuvo que volver pasos atrás y preguntar al comerciante, el cual esta segunda vez no interrumpió las preguntas de su amigo, y le dijo que D. Fermin Motril vivia en el otro extremo de la poblacion, como quien no dice nada.
 —¡Otra rechifla por esas calles? pensó Pepe Motril; no en mis dias!
 Y fué y alquiló un coche de cuatro asientos y metió en él á las negras y á los blancos (que ya estaban morados), se subió él en el pescante y en cosa de doce minutos llegó el coche á la puerta de la casa.
 ¡Allí era!
 Fermin estaba en el balcon esperando impaciente.
 —¡Hola, Pepe! gritó; ya creiamos que no venian ustedes!
 —¡Hombre, nos esperaban! dijo D. Práxedes.
 —Bajen Vds. pronto, dijo Pepe.
 Y bajaron todos del coche.
 A pesar de las heridas y del disgusto, D. Práxedes no se olvidó de ser rumbozo.
 Por más que Motril insistió en pagar el coche, don Práxedes echó mano al bolsillo y dió media onza al cochero, diciendo:
 —¡Guárdate la vuelta!
 A los dos minutos entraba toda aquella gente en casa de Motril (D. Fermin), precedida de Motril (D. Pepe).
 IV.
 La casa de D. Fermin.
 D. Fermin era un hombre especial.
 Ven Vds. si era rumbozo D. Práxedes?
 Pues al lado de D. Fermin, era avaro.
 ¿Cómo habia de haber permitido D. Fermin que don Práxedes hubiera pagado el coche?
 Primero hubierá consentido en ir á pié.
 En una ocasion, tuvo D. Fermin que acompañar á un forastero...
 Y á propósito, esto de acompañar forasteros y de tener huéspedes y de convidar á comer, era la gloria para nuestro hombre.
 El que quisiera tenerle contento, no tenia más que recomendarle un amigo ó un pariente. A buen seguro que el amigo ó el pariente dejaran de ver todo lo notable que hubiera en Barcelona, y en los alrededores, y en la provincia, si Vd. me apura.
 ¡Era mucho hombre D. Fermin!
 Soltero y rico, y viviendo de sus rentas, no habia hombre más dichoso que él, por supuesto teniendo alguien á quien obsequiar.
 Así es que en cuanto Petrita empezó á decirle que ni ella era su cuñada ni mucho ménos, D. Fermin no se asustó por eso.
 —Entonces, no hay cuidado, dijo. Vd. se viene á mi casa, que es la suya, y allí esperaremos á su esposo de usted.
 Y quieras que no, se la llevó á casa, y entró dando voces á los criados, pidiendo agua para que la señora se lavara, y pidiendo cama en que se acostara y refrescos que bebiera... En fin, Petra estaba asombrada de tanta amabilidad.
 D. Fermin aprovechó la ocasion del refresco y lavato-



—En los Bufos era un escándalo cómo enseñaban las mujeres las pantorrillas... pero esto es otra cosa.
 —¡Ya! Aquí se trabaja en pelo.

rio de Petra, para asomarse al balcon á esperar á su hermano.
 Y cuando le vió venir con toda aquella gente, salió corriendo del balcon y fué y abrió la puerta que daba á la escalera, y bajó las escaleras de cinco en cinco, gritando:
 —¡Me alegro de que traigas á estos señores! ¡Tengo una verdadera satisfacción! ¡Suban Vds.; deme Vd. los niños, que yo los subiré en brazos; vamos, hijo mio, vamos! ¡Arriba todos! ¡Qué placer! ¡Y tu mujer, Pepito? ¿Es alguna de estas?
 Y quiso abrazar á una de las negras.
 Por fortuna, Pepe se interpuso, diciéndole si se habia figurado que él era capaz de casarse con gente de color, á lo cual contestó D. Fermin:
 —¡Bueno, hombre, bueno, no te incomodes! Pero tu mujer...
 —¡No viene! Ya te contaré luego...
 —Corriente. Y este caballero es el marido de la señora que yo me he traído... ¿eh? Hombre, Vd. perdone; pero yo soy tan arrebatado... arriba está la señora, ahora la verá Vd... se está lavando.
 D. Práxedes no sabía qué hacer para corresponder á tantos obsequios.
 —Mil gracias, decía, doy á Vd. mil gracias... y celebro que la equivocacion me haya proporcionado el gusto...
 —Nada de cumplimientos, pasen Vds...
 —¡Yo quiero pan! gritó el niño de siempre.
 —¡Jesus, qué condenado! gritó su papá; ¿ya te has comido el salchichon?
 —¡A ver, corriendo! dijo D. Fermin á un criado, trae unos pasteles para los niños... corre!
 —Déjelo Vd...
 —Y un vasito de refresco...
 A todo esto, estaban ya dentro de casa. D. Fermin corría de un aposento á otro dando órdenes á cuatro ó seis criados que tenia, y Pepe Motril se habia tendido en un sofá, muerto de cansancio.
 D. Práxedes estaba de pié en medio del cuarto, secándose las heridas con un pañuelo.
 —¿Qué es eso, dijo D. Fermin entrando, está usted herido?
 —No, no es nada, respondió sonriendo, sino que... me caí al bajar del... de la... de... de...
 (Se continuará.)

CABOS SUELTOS

El Pensamiento se indigna por el registro que hacen los italianos en la frontera romana.
 Ultimamente parece que ha sido tan minuciosamente registrada una jóven por otra mujer, que el pudor de los neos se ha resentido mucho.
 ¡Qué demonio, hombre!
 ¡Con que la registraron hasta el punto de alarmar el pudor!
 Pero vamos claro:
 ¿Siente *El Pensamiento* que las jóvenes sean registradas, ó que los registradores sean los italianos?
 Porque todo me lo temo de esta gente.

La vida es un cigarro del estanco que fumamos los pobres con delicia, hasta que un día,—tarde ya,—advertimos que estamos apurando la colilla.

Cantar neo.

Las miradas son la *sopa*;
 el amor es el *principio*;
 el matrimonio es el *postre*;
 la *sobre-mesa*, los hijos.

Vuelve á hablarse de que hay en Madrid un periódico subvencionado por Chile, contra España.
 Con este motivo *La Epoca* pide que se publique el nombre de tan indigno periódico.
 Yo no creo cierta semejante noticia.
 Si hubiera aquí un periódico subvencionado, ¡valiente camelo le estaba dando á Chile!
 Yo no sé si es por virtud ó porque valemos poco; pero se me figura que nadie nos compra.

«Se han desvanecido completamente los rumores de crisis ministerial.»
 Esto nos dicen de Lisboa.

¡Qué cosas tan originales pasan en Bélgica!
 El resultado de las elecciones belgas ha dado á los liberales dos puestos más en la Cámara.
 La Cámara se compone hoy de 73 liberales y 51 católicos.
 Personas hay para quienes esto es ciertamente inverosímil.

Los hermanos Conrad son unas verdaderas *enciclopedias*; cantan, bailan, tocan el violín, saltan, juegan con el sombrero, y últimamente uno de ellos ha ejecutado el trabajo de *los tres trapecios*. Gimnastas conozco yo que valiendo mucho menos, han alcanzado mucho más. Es verdad que sus trabajos se han verificado en otros circos.

Un dato.
 En 1867 nacieron en Viena 11,850 hijos legítimos, y 12,152 ilegítimos.
 Las nuevas leyes sobre matrimonio no podían llegar más á tiempo.

En el teatro Rossini se han inaugurado las funciones de ópera bufa.
 El héroe de estas funciones es el amigo Bottero.
 Bottero toca el piano como Herz, y el violín como Paganini, y canta como la Patti, y es casi más gracioso que Mariano Fernandez.
 Es decir, que Bottero es un verdadero estuche.
 Bien venido sea el caricato.
 Mil enhorabuenas al empresario.

En el teatro de verano se ha representado una zarzuela, titulada *Matar ó morir*, que yo no he visto. El protagonista será el hambre.

El domingo se verificará la corrida de los ocho toros *jaboneros* de que tanto han hablado los periódicos. Con esta corrida y con el reglamento que, nacido apenas, acaba de reformarse, no necesitamos otra cosa para ser completamente felices.

Se han destinado tres millones para las atenciones de Fernando Póo. ¡Qué suerte tiene ese Fernando!

Ya se han quitado los célebres maderos de la calle de Atocha. ¡Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los corregidores de buena voluntad!

La Constancia del último miércoles venia exclusivamente escrita para *La Reforma*. Compadecemos al colega liberal por esta distincion, que en honor de la verdad, es inmerecida.

En *La Constancia* hallamos los siguientes versos: «Y el alma que en la sierpe es ya cautiva, por la valle fatal huye silbando; y el otro detrás del habla y saliva. Y al triste las espaldas nuevas dando, dice al que queda: «Boso, es bien que corra por esas rivas como yo rampando.» Con todo el decoro debido aseguro á Vds. que esto me parece detestable.

Lo de ser cautiva en la sierpe, y lo de las espaldas nuevas, y lo de ir rampando por esas rivas, vamos, que no acabo de entenderlo; ¡y Vds.?

Allá van otros versos de lo mismo: «Se alza el reptil, el hombre al suelo cae, mas no se quitan, no, la vista impía, que aun de uno á otro las facciones trae. El hocico á las sienes recogia el de pié; y la sustancia rebosante la cara forma, y las orejas cria. Lo que atrás no corrió, con su sobrante los labios, cual conviene, lo dispuso y de humana nariz dotó el semblante. El caido adelante saca el muso, y las orejas hunde en la cabeza, cual caracol los cuernos pone en uso; Y la lengua que hablaba con presteza le parte y la bifurca, su horca viva cierra, y el humo á disiparse empieza.» Pues señor, repito que no lo entiendo, y es lo mejor que me puede suceder.

Ya ha regresado á Madrid Arderius. Los bufos parece que se van á Barcelona, pero el jefe va á descansar una temporadita y á preparar sus trabajos para el año próximo. Cuenta ya con las siguientes obras, unas acabadas y otras comprometidas para época fija:

- Dos de Larra,—tres actos. Con una de ellas se inaugurará la temporada que empezará en setiembre.
- Una de Pina,—dos actos.
- Una de Rivera,—tres actos.
- Una de Gaspar,—tres actos.
- Una de Blasco,—tres actos.
- La música de estas obras está encomendada á Arrieta, Oudrid y Rogel.

En Variedades tendremos el invierno que viene compañía dramática con Delgado y María Rodríguez. ¡Ah, valientes!

D. Angel Pozas se ha quedado con el ferro-carril de Madrid á Carabanchel. Será lástima que una noche venga la partida que robó en Vista-Alegre y se lleve el ferro-carril, sistema Aubry. Opino porque antes de hacer este ferro-carril se haga un batallon de civiles para el referido punto.

En pocos dias, dos robos sacrilegos. Uno en la iglesia de Virgala y otro en la de un pueblo de la provincia de Badajoz. No contentos con esto, *La Correspondencia* traia hace poco una descripcion de la custodia que sirve en Toledo para la fiesta del *Corpus*, señalando su peso y los quilates de plata y oro.

Los periódicos nos han regalado el trozo de la crónica de *La linterna* referente al bonapartismo del redactor, el cual se declara partidario de Napoleon II.

Dice *La Correspondencia* que un diputado valenciano ha regalado á una señorita un ramo de flores que ocupó él solo un wagon. Eche Vd. ramo.

Si esto regala muy sério á una señorita el tal, ¡digo! á ser ministerial, ¿qué no haria al ministerio?

Los que echan en cara á los tiempos modernos la carestia de las cosas, no deben estar descontentos. En Bailen se han vendido mulas de cuatro á cinco años por 10 reales. Siguiendo así, pronto resucitarán los tiempos antiguos. Se contará por maravideses y nos moriremos por duros.

Se trata de grandes arreglos en los ministerios. *Hamlet*.—¡Palabras, palabras, palabras!

La bruja que mató el tío aquel de Aranjuez, ha dado ocasion á *La Constancia* para decir que estas cosas son propias de los tiempos modernos. Es admirable la oportunidad de ese periódico. No pasa acontecimiento que no le inspire alguna tontería. ¡Cuidado que no pierda ripio!

Julio Verne es el autor que está de moda: hé aqui una de las veces en que está mejor justificado el favor popular, puesto que este autor no se vale de esas fábulas estúpidas con que otros halagan las imaginaciones juveniles, sin hablar al entendimiento. *El desierto de hielo*, traducido por Ribot y Fontseré é ilustrado con multitud de grabados, es la última obra de Verne, dada á luz por la casa editorial Gaspar y Roig. Este libro se vende á 4 rs.; no me dirán Vds. que valen caros los buenos libros.

PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior: *Canastos*.

LOGOGRIFO.

Siete letras me componen, y en ellas puedes hallar, lo que los pastores guardan con muy solícito afán; lo que si vas á los toros, puedes si quieres comprar; una cosa necesaria para que tengamos pan; lo que, así en paz como en guerra sienta bien al militar; lo que es mi futura suegra, que es mujer de calidad; lo que toma el que está enfermo y agrava á veces su mal; lo que hace todo el que sabe (sea español ó alemán) en este ilustrado siglo vivir bien, sin trabajar; mi todo es árbol precioso, cuya fruta es en verdad mucho más dulce y sabrosa que la que el buen Necedal en su famosa *Constancia* á sus suscritores dá. (La solucion en el próximo número.)

Editor responsable, D. José PEREZ.

MADRID: 4868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

<h2>TAPICERIA</h2> <p>DE TODAS CLASES.</p> <p>Colgaduras, sillerías de primera clase de madera dorada, palosanto, madera negra y bronce y de fantasia; variedad en modelos confortables; tapicería para templos y teatros, de varias clases.</p> <p>BOULEVARD NARVAEZ, NÚM. 20.</p>	<h2>R. GUERRERO</h2> <p>ofrece al público sus NUEVOS y ya</p> <h3>ACREDITADOS MOBILIARIOS ESPAÑOLES,</h3> <p>COMPUESTOS</p> <p>de salon, gabinete, comedor y despacho ó tocador de señora, desde 12.000 rs. en adelante.</p> <p>Para más detalles y examinar los muebles, dirigirse al</p>	<h2>MOBILIARIOS</h2> <p>COMPLETOS</p> <p>de todos géneros; muebles de arte y de fantasia en ébano, palosanto, nogal, roble y caoba; habitaciones completas de infinidad de precios y gustos; decoraciones interiores.</p> <p>CABALLERO DE GRACIA, 23 duplicado.</p>
---	--	---

TERMAS DE MATHEU, EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfnas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 375, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, ofreciendo el impúburo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del sazon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del estable de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los troncosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolate, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

CASA DE PRÉSTAMOS.

Se ha establecido una de toda confianza, exactitud, reserva y buen orden en sus operaciones.—Calle del Baño, núm. 11.—2

HISTORIA DE LOS CRIMENES DEL DESPOTISMO

CUADROS HISTORICOS de la política y de la vida de los reyes y emperadores absolutos, y de los déspotas y tiranos de todas las naciones de Europa, antiguos y modernos, hasta el establecimiento del sistema representativo y reconquista por los pueblos de sus derechos y libertades, por D. ALFONSO TORRES DE CASTILLA, edicion espléndidamente ilustrada con magníficas láminas en acero y en boj, representando vistas, monumentos, armas, retratos, batallas, instrumentos, trajes, costumbres, etc., etc.—Medio real la entrega en toda España. prospectos gratis. Se suscribe: Madrid, librería de San Martin, Puerta del Sol, 6.—Provincias: enviando el importe de algunas entregas por adelantado á Salvador Manero, Ronda, núm. 128, Barcelona.—6



FÁBRICA DE CORSES

PREMIADA POR S. M. Hortaleza, 1. se construyen CORSES-PAJAS para suspender y disminuir el vientre.—HERNARIOS Y ORTOPÉDICOS.—6.

SALA DE ARMAS

GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA. Mr. Goux, director de este establecimiento, único de su clase en España, y montado segun los adelantos modernos, tiene el honor de ofrecer al público sus trabajos á precios reducidísimos. Tiro de pistola: por una docena de balas, 4 rs.

DEL SUIZO Á LA SUIZA

VIAJE DE PLACER... HASTA CIERTO PUNTO POR EUSEBIO BLASCO.

Se halla de venta en esta Administracion y en las principales librerías y cafés, donde se vende el GIL BLAS. Cuesta 4 rs. y 3 para los suscritores del periódico, acudiendo á la Administracion.